



Manual gratis de Apicultura Extensiva Natural

Colmenas que solo se abren para cosecharlas

Los enjambres

Deducciones teóricas desacertadas a considerar:

- *"Los núcleos son mejores que los enjambres."*
- *"Los enjambres producen colmenas enjambradoras."*
- *"Los enjambres son portadores de enfermedades."*
- *"La genética de los enjambres no sirve."*

Prácticas erróneas implementadas:

- Desechar y desestimar sistemáticamente, el uso de enjambres prefiriendo el nucleado de las colmenas propias o ajenas.
- Cuando se usan, tenerlos apartados de las otras colmenas, en cuarentena, como si fueran leprosos.

Veamos:

Un núcleo jamás tendrá la fuerza, la salud, el empuje, la velocidad de desarrollo ni la terrible adaptación a los inconvenientes climáticos entre muchos otros que tiene el más débil de los enjambres, por la sencilla razón que un núcleo es el pobre resultado de una técnica apícola que trata de manejar variables conocidas, poco conocidas y desconocidas (Un núcleo sería una especie de Frankenstein, armado con diferentes piezas de diferentes colmenas) y un enjambre en cambio es un mecanismo perfeccionado durante los últimos 35 millones de años para conseguir un propósito:

Perpetuarse.

De esto resultan dos cosas:

Primero.

Así como es imposible que se evite que un animal se reproduzca atendiendo a uno de sus instintos más básicos (salvo castrándolo) es imposible evitar que las colmenas enjambren cuando así lo deseen (salvo castrándolas)

Solo acaso se pueden lograr condiciones que pospongan esta decisión (como por ejemplo brindar abundante espacio)

Segundo:

No es cierto que un enjambre por el solo hecho de serlo no nos puede brindar más que una colmena enjambradora, pues cuando enjambró, lo hizo atendiendo (Como todas las colmenas) a uno de los más poderosos y básicos instintos de los seres vivos: Reproducirse.

Y no es cierto, que la colmena poblada con un enjambre no puede ser una colmena cosechera y por lo mismo productiva, obsérvese que para que una colmena enjambre, la reina que la encabeza debe abarrotar de crías y de abejas el hueco que ocupa.

¿Tan mala no debe ser no?

Salvo por supuesto los casos de abandono de la colmena por causas que le dificulten vivir en paz (Como en el caso, por ejemplo, de las revisiones periódicas)

Quisiéramos agregar aquí que según nuestra experiencia, la mejor abeja para trabajar es la local, pues ya está adaptada a las condiciones del lugar.

Por supuesto que todo animal se puede mejorar con manejo genético, pero si se tienen en cuenta los costos reales, es preferible hacer manejo extensivo y dejar las cosas como están.

Los mejores criadores de reinas de todo el planeta, son los enjambres, si así no fuera, hubieran desaparecido hace millones de años, y no las hubiéramos siquiera conocido a las abejas, que en los millones y millones de años que estuvieron antes de que apareciéramos nosotros los seres humanos y los apicultores, han tenido, necesariamente, que adaptarse, criando reinas que lo lograran para adaptarse a plagas y condiciones que ni siquiera podemos imaginar.

Y que por eso, para nosotros, los mejores resultados se consiguen con colmenas pobladas con enjambres capturados en el lugar.

Por la sencilla razón de que los enjambres, son una fuerza elemental de la naturaleza, algo insuperable por nuestra técnica apícola, pasada presente y futura, por más "científica" e "ingeniosa" que nos parezca.

Los invito a ver las siguientes fotografías y a meditar sobre la terrible capacidad de los enjambres, que son verdaderamente, poderosos "todo-terreno".







Nota

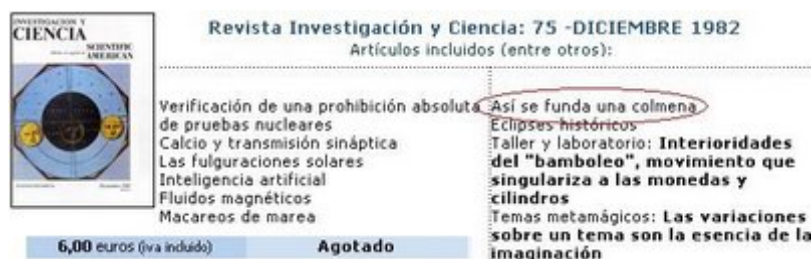
Todo lo que recomiendo y que hago desde hace muchos años en cuanto a la captura de enjambres, proviene de un trabajo científico que leí cuando saliera, en el año 1982, llamado "Así se funda una colmena" que es el que presentó el Dr. Thomas D. Seeley para su tesis del doctorado ante la Universidad de Harvard.

Esta profunda y amplia investigación versa sobre qué es lo que buscan las abejas exploradoras que necesitan encontrar un lugar para que el enjambre se mude.

La revista en que se publicó se llama Investigación y Ciencia que es la versión traducida al español de la revista Scientific American.

Hace un tiempo que la busco entre mis libros y papeles, sin éxito, porque quería agregar esa información aquí, para citar la fuente de donde saco la información que brindo, y hace poco esto lo comentaba en la lista Apacame de Brasil, porque en ella salió el tema de la captura de enjambres.

Y comentaba allí, que lo único que había encontrado en internet es la información que muestro en la imagen que sigue:



© Oscar Perone

<http://www.oscarperone.com.ar>

oscarperone@oscarperone.com.ar

Ya me había resignado, porque se informa que este número está agotado, pero el señor Manuel Angel Postigo Somavilla de Polientes, Valderredible en España que está preparando sus colmenas como recomiendo, y que también forma parte de esta lista de Brasil, leyó mi comentario y, lo que le agradezco mucho, acaba de mandarme por correo toda la nota.

Cada hoja de la revista ha sido escaneada y está en formato PDF, son los que siguen:

[\(1\)investigacion_y_ciencia_Dic-82.pdf](#)

[\(2\)investigacion_y_ciencia_Dic-82.pdf](#)

[\(3\)investigacion_y_ciencia_Dic-82.pdf](#)

[\(4\)investigacion_y_ciencia_Dic-82.pdf](#)

[\(5\)investigacion_y_ciencia_Dic-82.pdf](#)

Cuando termine de ver el trabajo científico anterior, le ruego que considere, que ese experimento, se ha hecho con enjambres que hubo que trasladar a la isla pues en ella no existían abejas hasta que las trajeron para ello.

Esto significa, que aunque las abejas no hay duda que obedecieron a sus instintos básicos, eso que hicieron no se puede esperar que corresponda exactamente a lo que ellas hubieran hecho, si hubieran sido provenientes de huecos inmensos naturales como los que puede haber en árboles gigantes, que ya casi no existen más, como este que le muestro en el que hay seres humanos subidos, tratando de sacar miel, para que se vea por comparación su tamaño y lo que quiero decir.



O si esas abejas con que se hizo este experimento, hubieran procedido de colmenas que tuvieran todo el año un tamaño inmenso, y por lo tanto hubieran formado parte de una población inmensa, cosa que es altamente improbable, visto la apicultura que se practica en Estados Unidos y en prácticamente todo el mundo, con su crónica, sistemática falta de espacio suficiente.

Lo que quiero hacerle notar, es que aunque acertado y esclarecedor porque nunca se había hecho una investigación sobre este tema, este experimento del Dr. Thomas D. Seeley, en comparación, como ejemplo lo digo, es parecido a lo que sucedería si se estudiaran los efectos de los huracanes sobre una determinada ciudad, usando para ello, una maqueta de la ciudad en estudio y un ventilador probando los efectos del viento sobre las construcciones.

Parecido sería, pero no hay duda que no sería exacto.

Considerandos:

Con el intensivo estudio entre otros de estos temas relacionados con las deducciones teóricas desacertadas desarrollados hasta aquí, y de sus relaciones entre sí y meditando en como podrían ser modificadas las prácticas apícolas para ponerlas de acuerdo con la realidad avalada por trabajos científicos y opinión de expertos como he demostrado sin lugar a dudas hasta aquí, y comprobados estos métodos que le propondré, por muchos años de práctica apícola, fuimos desarrollando una nueva y si se quiere revolucionaria técnica extensiva natural, y no digo orgánica, para evitar que se me pida que certifique con las empresas al efecto, el nombre.

Esta técnica, es una simple, sencillísima vuelta a lo razonable.

La colmena que propongo, es una simple copia con material standard, lo más parecido posible, de lo que hacen las abejas en la naturaleza, cuando tienen la fortuna de encontrar un hueco inmenso.

Eso solo, yo no inventé nada, soy un mero copista.

Tengo un amigo en Brasil, el Ingeniero José Elpidio de Mendonça Cerqueira, de Bahia, que cuando en la lista de apicultura Apacame de ese país, que tengo el honor de compartir, se refiere a lo que le mostraré a continuación, dice que es volver al pasado con la visión del futuro.

Y creo que debemos volver al pasado, para devolverles a las abejas, lo que le quitamos cuando se impuso la visión mecanicista de la era industrial, que ya terminó, con su manía de desgazar todo en piezas.

Ahora estamos en la era de la información y debemos recogerla, como he hecho, para actualizar lo actualizable, para ponerlo de acuerdo con lo verdadero, y no hay nada más verdadero que la naturaleza.

Creo firmemente, que si uno busca la palabra, el deseo de Dios, sea quien sea que creamos quien es, esa palabra, ese íntimo deseo, lo que El quiso que sea, está escrito en la naturaleza.

La forma de un árbol, es la palabra de Dios parada al viento.

Cada abeja, es un pensamiento poético de Dios, su deseo de volar de hermosura en hermosura, desparramando a manos llenas beneficios para todos.

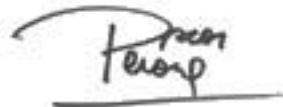
Nos sentimos orgullosos discípulos de nuestro maestro Manuel Oksman y sentimos la enorme satisfacción de haber tomado la posta de sus enseñanzas, y como corresponde, llevar los conocimientos que nos legara, un poco más hacia delante y hacia arriba, que es el mecanismo milenario con que se produce el progreso técnico humano.

Invitamos a nuestros lectores a probar primero con una pequeña parte de su colmenar las técnicas que a continuación le detallaremos (como recomendaba Oksman, nunca se deben hacer pruebas con todo el colmenar) y luego cuando comprueben por sí mismos que funcionan, y si están conformes, pasar el resto a la nueva técnica.

Lo que sigue, no le propongo que lo crea.

LE PROPONGO QUE LO PRUEBE.

Si conseguimos con el tiempo que los que aprendieron nos enseñen, habremos logrado el sueño de todo buen docente.

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'Oscar Perone', with a horizontal line underneath.